

La BIOPOLÍTICA DE FOUCAULT Y EL *HOMO SACER* DE AGAMBEN en “WHITE BEAR” DE *BLACK MIRROR*

A. T. y M. G.

Lic. en Letras Hispánicas, UAA, 6º semestre

La serie británica de ciencia ficción *Black Mirror*, creada por Charlie Brooker (2013), proyecta maneras distintas sobre cómo la tecnología es capaz de facilitar y dominar nuestras vidas, en donde nos enfrenta a diversas situaciones en las que, a causa de dichas innovaciones tecnológicas, no solamente el ser humano está en constante cuestionamiento ético y moral, sino que la vida y el cuerpo del hombre resultan ser afectados por la manipulación, la exclusión del individuo, o bien, por su total exterminio físico y psicológico; siendo la tecnología y el propio hombre las herramientas necesarias para su efectuación.

Tomando en cuenta que *Black Mirror* va más allá de ser una simple serie de televisión que muestra cómo la tecnología puede afectar nuestras vidas, ¿será posible que, dentro de este mundo ficticio no tan alejado del nuestro, puedan encontrarse mecanismos de regularización y disciplinamiento; mecanismos que funjan como herramientas para “hacer vivir y dejar morir” al individuo en cuestión?

A partir de la teoría que Michel Foucault desarrolla en *Defender la sociedad* (2000a) sobre la anatomopolítica y la biopolítica, la cual desencadena una serie de conceptos que explican las tecnologías disciplinarias y regularizadoras sobre el cuerpo; y en *Los anormales* (2000b), donde trata las ideas que conforman al sujeto anormal, se llega al pensamiento del teórico italiano Giorgio Agamben (1998), quien propone la figura del *homo sacer*. Con base en ello, es posible analizar a uno de los personajes más interesantes de la serie, Victoria Skillane (Lenora Crichlow), en el episodio “White Bear”. Una mujer que es presentada como un cons-

tante objeto de tortura y disciplinamiento, de tal forma que gracias a la construcción de su personaje, puede ser concebida como un auténtico prototipo del *homo sacer* de Agamben.

En *Defender la sociedad*, se plantea una distinción entre la anatomopolítica del cuerpo humano y la biopolítica de la especie humana. Foucault (2000a: 220) puntualiza que al ejercer poder sobre el cuerpo, se llega a un ejercicio no individualizador sino masificador, es decir, centrado en el hombre-especie, no en el hombre-cuerpo. Al marcar esta diferencia, segrega dos elementos indispensables para comprender ese paso de la anatomopolítica a la biopolítica: disciplina y regularización, los cuales permiten entender la idea clave de esta última: “hacer vivir y dejar morir”.

Por tanto, si se traslada esta teoría foucaultiana al capítulo “White Bear” de *Black Mirror*, puede decirse que la anatomopolítica, centrada en la disciplina, se muestra a través de la situación que Victoria Skillane es obligada a vivir, durante lo que, según señala el personaje de Baxter (Michael Smiley) —uno de los trabajadores del White Bear Justice Park—, han sido dieciocho días de continuo disciplinamiento hacia esta mujer, quien resulta ser cómplice de un homicidio.

Foucault (2000a: 223) indica que la tecnología del biopoder (una tecnología de control sobre la población) genera un poder regulador, uno que hace vivir y deja morir. Ahora bien, tomando en cuenta que en el ideario de la teoría foucaultiana dar muerte no sólo significa un asesinato directo, sino que también se alude a lo que el teórico plantea como asesinato indirecto, es decir, “multiplicar el riesgo de muerte de algunos, o, sencillamente, [causar] la muerte política, la expulsión, el rechazo, etcétera” (Foucault 2000a: 232); esto permite encasillar a Skillane como el ente que dejó morir y, por lo tanto, debe ser disciplinado a través del castigo, facultad que únicamente debería tener el estado. Aunque, considerando que para este autor la disciplina “trata de regir la multiplicidad de los hombres en la medida en que esa multiplicidad puede y debe resolverse en cuerpos individuales que hay que vigilar, adiestrar, utilizar y eventualmente, castigar” (2000a: 220), no hay duda que los miembros del White Bear Justice Park intentan disciplinar a esta mujer, que si bien no mató a Jemima con sus propias manos, el hecho de haber permitido el asesinato que Iain Rannoch cometió directamente, mientras se mofaba de ello, la coloca en un punto donde la institución de justicia se ve obligada a vigilarla, aislándola de alguna manera de la propia sociedad;

optando por un adiestramiento donde la someten a una intensa tortura física y mental, que se puede ejemplificar cuando Baxter dice: “–You’ve had a bad day, but this will wipe it clean. Get you in the mood to start again” (Brooker); dejándola morir desde que inicia su día hasta que éste termina, momento en el cual le permiten conocer quién es y por qué la disciplinan por medio del castigo recurrente.

A partir de la teoría de Foucault, este personaje sería considerado como un individuo a corregir, una figura dentro de la cual se plantea un problema de anomalía, puesto que no cabe dentro de aquellos que son parte de una normalidad; es decir, es un *anormal*. Es introducida como una persona aislada de los demás, primero, al aparecer sola dentro de una casa que no reconoce, después, en el momento en que decide salir, pues aun cuando hay otras personas en el exterior, nadie se acerca a ella ni le dirige la palabra, sufre una “especie de puesta a distancia, de ruptura de contacto, de marginación” (Foucault 2000b: 54); e incluso es descrita y tratada como un riesgo para otras personas, debido a que en dicha sociedad se tiene la necesidad de excluir a este tipo de sujetos de quienes no violan las normas establecidas. En este caso, Jem (Tuppence Middleton) explica cómo hay que comportarse cuando Victoria está cerca, a través de una serie de reglas: “–Ok, rule number two, keep your distance. I can’t stress the importance of this one enough, ok? Don’t forget, she’s a dangerous individual [...] So it’s best to keep your distance at least three metres back” (Brooker).

Por tanto, ¿será acaso Skillane un medio para la regularización de la sociedad? De acuerdo con Foucault (2000a), la regularización está “destinada a la multiplicidad de los hombres, pero no en cuanto su resumen en cuerpos sino en la medida en que forma, al contrario, una masa global, afectada por procesos de conjunto que son propios de la vida” (220). En el caso de “White Bear”, existe una normalización indirecta, pues gracias a ese parque de justicia, donde se muestran las consecuencias que implica violar las normas jurídicas de ese conglomerado social, el pueblo está siendo regularizado indirectamente a través de la observación del castigo ajeno, es decir, a través de la tortura física y mental que día con día sufre Skillane, sin importar que dicho parque tenga como finalidad explícita la diversión de sus visitantes, pues aparentemente cada miembro del público se dedica a grabar a la mujer por mero entretenimiento; tal como se muestra en el diálogo intercalado entre Baxter y Jem hacia los espectadores:



La descarada, Luis Arturo Noriega Collado.

- Now, yours come with some basic rules... Rule number one, no talking, not just to her, but each other as well, unless it's essential... We're trying to get her to believe that you are all mesmerized [...].
- Ok, rule number two, keep your distance... I can't stress the importance of this one enough, ok? Don't forget, she's a dangerous individual... Imagine that she's an escaped lion... We're all equipped with Tasers, but then we're into story shutdown and we've all wasted a day... So it's best to keep your distance at least three metres back...
- Last, but not least, enjoy yourself... That's probably the most important rule of all, ok? Take photographs, run around through the woods, but try and stay safe. We'll be keeping an eye on you, making sure you're all ok (Brooker).

Foucault (2000a: 226) distingue dos tecnologías de poder: “una tecnología de adiestramiento [...] distinta de una tecnología de seguridad, una tecnología disciplinaria que se distingue de una tecnología aseguradora o regularizadora; una tecnología que sin duda es, en ambos casos, tecnología del cuerpo”. Ambas tecnologías funcionan a través de la norma, la cual “puede aplicarse tanto a un cuerpo al que se quiere disciplinar como a una población a la que se pretende regularizar” (2000a: 229). Asimismo, señala que dentro de una sociedad que se considera sociedad de normalización, se cruzan ambas normas: la de disciplina y la de regularización (229).

Llevando estas ideas foucaultianas a “White Bear” y tomando en cuenta que la tecnología disciplinaria “está centrada en el cuerpo, [y que] produce efectos individualizadores, [además de que] manipula el cuerpo como foco de fuerzas que hay que hacer útiles y dóciles a la vez” (2000a: 225); se puede decir que los mecanismos disciplinarios y de regularización que emplean dichas tecnologías de poder, aplicadas sobre el sujeto que está siendo disciplinado en este capítulo, son los distintos modos de tortura física: tortura impartida por los observadores, quienes se limitan a castigarla con las mismas acciones que ella le hizo a Jemima: filmar y reír; tortura por parte de los encargados de su disciplinamiento, los miembros del White Bear Justice Park, quienes, a través del arrebatamiento brusco de sus recuerdos, castigan su cuerpo y mente con electrochoques; al igual que de la manipulación mental, llevada a cabo por la realidad simulada que le hacen vivir y, posteriormente, gracias a la revelación de la verdad: un castigo recurrente por haber sido cómplice de un homicidio.

En cuanto a la tecnología regularizadora, Foucault establece que ésta no se enfoca en el cuerpo sino en la vida por medio de sus mecanismos regularizadores de poder, intenta controlar los acontecimientos riesgosos que puedan desencadenarse en una masa viviente; ésta es una tecnología que “aspira, no por medio del adiestramiento individual sino del equilibrio global, a algo así como una homeostasis: la seguridad del conjunto con respecto a sus peligros internos” (2000a: 225-226). En “White Bear”, estos mecanismos de regularización indirecta comienzan con el disciplinamiento de Victoria, pues una vez consciente de sus acciones, ésta recurre al arrepentimiento, aparentemente ya está disciplinada; sin embargo, el centro de justicia no le permite ser un ente disciplinado, pues sólo buscan castigarla con la probable intención de regularizar a las masas, ya que la mujer sigue siendo la misma día con día, pero el público se va rotando voluntariamente, la gente disfruta asistir y limitarse a observar la tortura aplicada a quien alguna vez fue el quebrantador de sus leyes.

Según Foucault:

lo que define al individuo a corregir [...] es que es incorregible [...] [por lo que] exige en torno de sí cierta cantidad de intervenciones específicas, de sobreintervenciones con respecto a las técnicas conocidas y familiares de domesticación y corrección, es decir, de una nueva tecnología de recuperación, de sobrecorrección (2000b: 64).

Estas sobreintervenciones se llevarían a cabo dentro de instituciones, que al mismo tiempo que siguen con el acto de apartar de la sociedad normal, también establecen un sitio para mantener en vigilancia y disciplinamiento constante a la persona problemática. En este caso, Victoria Skillane representa al individuo incorregible, y el White Bear Justice Park, donde se aplican las tecnologías de poder ya mencionadas, es el organismo que funciona como aparato de corrección.

Giorgio Agamben explica la existencia de dos conceptos griegos que tratan sobre formas distintas de comprender la vida de un ser: por un lado, se encuentra “*zoé*, que expresaba el simple hecho de vivir, común a todos los seres vivos (animales, hombres o dioses) [...] [y por el otro,] *bíos*, que indicaba la forma o manera de vivir propia de un individuo o un grupo” (9), también entendida como una vida pública o política dentro de una sociedad. El individuo que es reducido únicamente al estado de *zoé*, pierde sus intervenciones en la sociedad,

se desvaloriza tanto que no importa más si es despojado de su vida o no. Agamben llama *homo sacer* a este tipo de individuo excluido de lo político y social, tal como sucede con el *anormal* de Foucault, estos dos conceptos sólo se diferencian entre sí porque el último se define como “un ser intermedio entre el hombre y el animal, una vida a la que se puede dar muerte sin cometer homicidio” (Foucault, 2000b: 209), siempre y cuando haya realizado alguna falta que la sociedad o las leyes interpreten como grave.

A la protagonista, en las escenas que incluyen mayor acción, la muestran siendo víctima de una especie de cacería, puesto que huye de uno o varios individuos que incluso denominan *hunters*, éstos la persiguen mientras sostienen amenazantes escopetas u otro tipo de armas. La comparación de esta mujer con un animal, explícita al final del episodio, cuando Jem menciona a los espectadores que tengan cuidado con ella: “—Imagine that she’s an escaped lion” (Brooker), es exactamente lo que Agamben define como *homo sacer*; pues hay una presencia de deshumanización del personaje por parte de la sociedad que la rodea, al igual que su vida es degradada al punto en que no importa lo que hagan con ella, teniendo como justificación que es una persona peligrosa y sin valor por haber sido cómplice del secuestro, tortura y asesinato de una niña. Los demás sujetos, quienes sí están bajo una vida pública y social, son los que establecen los “dispositivos políticos que [hacen] posible llegar a privar tan completamente de sus derechos y prerrogativas a unos seres humanos, hasta el punto de que el realizar cualquier tipo de acción contra ellos no se considerara ya como un delito” (Agamben 218).

En este caso, es la sociedad quien hace de Victoria un *homo sacer*, desde la vida que le hacen creer verdadera, intentando cazarla como si fuera un animal, hasta en su vida auténtica, cuando la torturan día con día, tanto física, como mentalmente. No importa que ella se considere a sí misma como un humano que no merece estar bajo esas condiciones, pues dice: “—Help me, please! I’m a human being” (Brooker), su degradación a *zocé*, y por lo tanto a *homo sacer*, ya fue marcada por los mecanismos de poder.

Las tecnologías surgidas tanto por la biopolítica como por la anatomopolítica que se aplican a un cuerpo y a una población, respectivamente, son utilizadas para tener un control sobre aquello que se considera como peligroso y dañino a la normalidad de una sociedad. El *anormal* tiene que ser excluido y disciplinado, con ayuda de

distintos mecanismos, dentro de una institución que tiene como fin corregir lo que no tiene cabida fuera de estos sitios, con las personas que sí forman parte de lo social por seguir con lo establecido. En el momento en el que a este anormal se le degrada hasta la deshumanización, su estado cambia y se convierte en lo que Agamben (1998) llama *homo sacer*, un individuo restringido de sus valores vitales. Por lo que, indudablemente, la protagonista de “White Bear” presenta todo el proceso y características biopolíticas: es excluida, disciplinada y desvalorizada, siendo una clara ejemplificación de la naturaleza de un *homo sacer*, quien también funge como herramienta para regularizar indirectamente a las masas, las cuales se representan a través de los visitantes que buscan entretenimiento.

Fuentes de consulta

Agamben, Giorgio. *Homo Sacer*. El poder soberano y la nuda vida. Valencia: Pre-Texos, 1998. Impreso.

“White Bear”. *Black Mirror*. Netflix, EUA, 18 febrero 2013, streaming.

Foucault, Michel. *Defender la Sociedad*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica de Argentina, 2000. Impreso.

Foucault, Michel. *Los anormales*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica, 2000. Impreso.



Recordamos, Luis Arturo Noriega Collado.

